# Las afecciones de la Iglesia terrenal o Idolatría en la cristiandad

## Confusiones respecto al cuerpo de la resurrección

*Hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual.*

*(1 Cor 15: 44).*

*No despreciéis las profecías; examinadlo todo y quedaos con lo bueno.*

*(1 Tes 5: 20-21)*

En la teología cristiana - tanto ortodoxa como católica y protestante - existe cierta confusión respecto a los conceptos del *alma* y del *cuerpo.* No obstante, la esencia de estos conceptos es un asunto principal de la fe, vinculado a la vez con la noción del cuerpo de la resurrección del hombre y con la esencia misma de la Santísima Trinidad.

La Iglesia ortodoxa siguiendo principalmente a las enseñanzas de algunos padres de la Iglesia – y en primer lugar a la del San Juan Damasceno -, considera el alma como ***"un espíritu creado por Dios cuya naturaleza es semejante a la de los ángeles" y sin forma alguna***. "El alma", dice él, "es un ser vivo, simple e ***incorpóreo***; invisible por su naturaleza para los ojos carnales; inmortal, dotado de la razón y de la mente, ***sin una figura definida;*** actúa con la ayuda del cuerpo orgánico al que comunica la vida, el crecimiento, el sentir y la fuerza de engendrar. La mente pertenece al alma no como algo distinto de ella, sino como la parte purísima de ella misma". Y un poco más abajo añade: "*El alma fue creada junto con el cuerpo y no como charlataneaba Origenes diciendo que primero fue creada el alma y después el cuerpo*" [la itálica es mía]. [1]

---

1.San Juan Damasceno "Exposición de la fe ortodoxa". Libro 2, cap. 12 "Sobre el hombre". Aquí y adelante la traducción de la traducción rusa está hecha por la autora de esa obra. *Св. Иоанн Дамаскин. Точное изложение православной веры.— Москва, 1992.* о *"Полн. собр. творений" Св. Иоанна Дамаскина, 1913 года.* Т. 1, Книга 2-ая, гл. 12 «О человеке».: «Душа есть сущность живая, простая и бестелесная; невидимая, по своей природе, телесными очами; бессмертная, одаренная разумом и умом, не имеющая определенной фигуры; она действует при помощи органического тела и сообщает ему жизнь, возрастание, чувство и силу рождения. Ум принадлежит душе, не как что-либо другое, отличное от нее, но как чистейшая

Así que la Iglesia ortodoxa también considera el alma humana, igual que a los ángeles, como espíritus que no tienen ninguna forma, mientras que bajo el cuerpo humano entiende sólo su cuerpo orgánico, es decir, el cuerpo de carne y de sangre. En relación con esto se cree que el hombre completo consiste del alma y del cuerpo o, diciendo de otra manera, del espíritu y del cuerpo carnal unidos para siempre:

> Los santos padres", escribe el obispo Ilarión (Alféev) en su obra "El misterio de la fe", "basándose en la Biblia enseñan que el alma y el cuerpo no son elementos ajenos, unidos en un individuo sólo por un tiempo**, pero se han dado al mismo tiempo y para siempre en el acto mismo de la creación**: el alma está "desposada" con el cuerpo inseparablemente. (…) Llamarse hombre se puede sólo el ser que consta de las dos cosas unidas - del alma y del cuerpo. El vínculo inseparable entre el alma y el cuerpo, según el San Gregorio de Nisa, es un "conocimiento", una "amistad" y un "amor" que se conservan hasta después de la muerte. En el alma, incluso después de su separación del cuerpo, se quedan ciertos signos… de la unión, pues el rico y el Lázaro en el paraíso se conocieron mutuamente. En el alma se quedan *algunos rastros* (del cuerpo). Y en el momento de la renovación ella nuevamente se pondrá el mismo cuerpo.[2]

Por eso en la catequesis ortodoxa leemos sobre el cuerpo de la resurrección: "La resurrección no es vestir del alma en un nuevo cuerpo, en fondo será el mismo cuerpo que el hombre tenía en esta vida".[3] Por la misma razón también el Padre (Ἱερομόναχος) Seraphim (Rouz) en su breve exposición sobre la fe ortodoxa cita las siguientes palabras del San Juan Damasceno indicando que se trata precisamente de la carne y de la sangre:

> Os lo aseguro, habrá la resurrección de los muertos. Pero al hablar de la

---

часть ее самой.» А несколько ниже добавляет: «Душа была создана вместе с телом, а не так, как пустословил Ориген, будто сначала была сотворена душа, а потом тело.»

2. Православие и современность. Информационно-аналитический портал Саратовской епархии Русской Православной Церкви. *Епископ Иларион (Алфеев)* Таинство веры. Введение в православное догматическое богословие. Глава V. Человек. Душа и тело [Ortodoxia y modernidad. Portal informativo-analítico de la parrogia de Sarátov de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Obispo Ilarión (Alféev) El misterio de la fe. Prólogo a la teología dogmatica ortodoxa. Cap. V. El hombre. El alma y el cuerpo: «Святые Отцы на основании Библии учат, что душа и тело не являются чуждыми элементами, соединенными в индивидууме лишь на какое-то время, но даны одновременно и навсегда в самом акте творения: душа "обручена" телу и неразлучна с ним. (...) Только существо, состоящее из соединения обоих, называется человеком" Неразрывную связь души и тела святитель Григорий Нисский называет "знакомством", "дружбой" и "любовью", которые сохраняются даже после смерти: "В душе и после разлучения с телом остаются некие знаки... соединения, ведь узнали богатый и Лазарь (друг друга) в раю. На душе остается как бы отпечаток (тела), и во время обновления она опять примет на себя это (тело)" Подобная концепция далека от платоновского и восточного дуализма.»] http://lib.eparhia-saratov.ru/books/09i/ilarion/tainstvo/26.html

Sin hablar en lo que la idea de "algunos rastros" es indudablemente una conjetura que pretende cubrir la brecha de la incomprensión en el asunto, todas esas consideraciones suponen la participación del matrimonio terrenal en la creación del hombre a pesar de la enseñanza sobre la virginidad y a pesar de las declaraciones de los profetas. – Véanse, por ejemplo: Is. 54: 1 o Os 13: 13 (RVA)

3. Праворсславный катехизис, часть 2-ая, 12. Тождественность тела воскресшего телу живущего. [Catequesis ortodoxa, parte 2, cap. 12. La identidad del cuerpo de la resurrección al cuerpo del que vive. «Воскресение не есть облечение души в новое тело, по существу это будет то же самое тело, каким человек обладал в этой жизни» ]
http://azbyka.ru/dictionary/10/davydenkov_katihizis_17-all.shtml

resurrección imaginamos la resurrección de los cuerpos. Pues la resurrección es el segundo alzamiento del caído; pero las almas siendo inmortales ¿cómo resucitarían? Porque si la muerte se define como la separación del alma del cuerpo, entonces la resurrección es, por supuesto, la segunda unión del alma y del cuerpo y el segundo alzamiento del ser vivo que se resolvió y murió. Así, el cuerpo mismo que se reduce a polvo y se resuelve, este mismo se resucitará imperecedero. Ya que Aquel Quien desde el principio lo creó del polvo de la tierra, puede nuevamente reanimarlo después de que este cuerpo, como dice el Creador, sea resuelto y vuelto a la tierra, de la cual fue tomado…"[4]

De lo dicho resulta, en primer lugar, que no existe una diferencia definida entre el alma y el espíritu, porque tanto una como el otro se entienden como espíritus. (¡Non-sens!) y, en segundo lugar, no está claro, ¿cual es el cuerpo de la resurrección, si, según el apóstol, "la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de los cielos" (1 Cor 15: 50). *¿Como puede ser el mismo cuerpo el que ya no tendría ni carne, ni sangre, ni, además, sexo*? Pues Jesús dijo: "(...) cuando resuciten de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en los cielos." (Mc 12: 25).

Aquí es evidente una falta de comprensión del concepto "cuerpo".

Las mismas formulaciones y mismas faltas están presentes también en la teología católica, que así presenta al alma: "El alma es un espíritu que no tiene sustancia material como el cuerpo; no puede verse ni tocarse. Y junto con el cuerpo que efectivamente es lo que lo anima, constituye al ser humano… El catecismo enseña que el alma es un *espíritu inmortal… es inmaterial* y *no tiene cantidad de extensión*", [5] "(…)no es extenso, corpóreo, y es esencialmente e intrínsecamente dependiente del cuerpo. (…)"[6] Por eso se cree en "la ascensión a los cielos en cuerpo y alma" [7]

Lo mismo repitió también el doctor Joan Antoni Mateo, profesor del Instituto de teología Espiritual de Barcelona, España y del Instituto Santo Tomas de la Fundación Balmesiana en una entrevista de las "Mas allá de la muerte" que transmite la Visión Católica TV. En la segunda parte de la misma el profesor dijo respecto de la resurrección de la carne: "La resurrección de la carne es un artículo importante de nuestra fe. La salvación que nos quiere dar Dios afecta a todo el ser humano, no sólo el alma, sino también el cuerpo. Nuestro cuerpo después de la corrupción, del sepulcro, en el día final será resucitado y glorificado a imagen y semejanza de la resurrección de

---

4. Православие и современность. Информационно-аналитический портал Саратовской епархии Русской Православной Церкви. Электронная библиотека. *Иеромонах Серафим (Роуз)* Душа после смерти. X. Краткое изложение Православного учения о посмертной судьбе души. Воскресение тела. [Ortodoxia y modernidad. Portal informativo-analítico de la parrogia de Sarátov de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Biblioteca electrónica. Padre (ιερομόναχος) Seraphim (Rouz). El alma después de la muerte. X. Breve exposición de la doctrina ortodoxa sobre el póstumo destino del alma. La resurrección del cuerpo: «...истинно будет, будет воскресение мертвых. Но, говоря о воскресении, мы представляем себе воскресение тел. Ибо воскресение есть вторичное воздвижение упавшего; души же, будучи бессмертными, каким образом воскреснут? Ибо, если смерть определяют как отделение души от тела, то воскресение есть, конечно, вторичное соединение души и тела, и вторичное воздвижение разрешившегося и умершего живого существа. Итак, само тело, истлевающее и разрешающееся, оно само воскреснет нетленным. Ибо Тот, Кто в начале произвел его из праха земли, может снова воскресить его, после того, как оно опять, по изречению Творца, разрешилось и возвратилось назад в землю, из которого (*sic*) было взято...»]

5. Alma: significado, definición en el catolicismo: http://religioncatolicaromana.blogspot.com.ar/2013/01/alma-significado-definicion-en-el.html

6. Enciclopedia católica: http://ec.aciprensa.com/wiki/Alma#.UyGqFs5Zies

7. http://religioncatolicaromana.blogspot.com.ar/2013/01/alma-significado-definicion-en-el.html

Jesucristo." Además el teólogo afirmó que un ángel nunca tuvo ni tendrá un cuerpo.

Como vemos, los conceptos de ambas Iglesias generalmente coinciden. Resulta que, según ellas, el hombre tiene un cuerpo y un espíritu, pues ambas creen que el alma es un espíritu. Con tal forma de ver al hombre no es de extrañar que la Santísima Trinidad a cuya imagen y semejanza fue creado el ser humano, se considere incomprensible para él. Y como está claro que tras todo esto se esconde *la veneración del cuerpo visible de la carne y sangre*, tampoco sorprende la presencia en las Iglesias de la veneración puramente pagana de las reliquias corpóreas y el deseo de guardarlas incorruptas.

Mientras tanto al Señor nunca le importó mucho el cuerpo visible o mortal del hombre. Por ejemplo, por la boca del profeta Isaías Él había dicho de la carne: "Toda carne es hierba y todo su esplendor como flor del campo. La flor se marchita, se seca la hierba, en cuanto le dé el viento de Yahveh (pues, cierto, hierba es el pueblo). La hierba se seca, la flor se marchita, mas la palabra de nuestro Dios permanece por siempre." (Is 40: 6-8). Además lo mismo Él repitió viviendo en la tierra, cuando dijo: "El espíritu es el que da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida." (Jn 6: 63).

Teniendo un problema de controversia indicada, para aclarar el asunto, echemos un vistazo más sobre el relato bíblico referido a la creación del hombre prestando atención a los hechos que, con toda probabilidad, fueron omitidos por aquellos de los padres de la Iglesia, cuya opinión formó la base de los catequesis tanto de los ortodoxos como de los católicos y protestantes.

## II

Antes de todo recordemos, cómo el Génesis cuenta sobre la creación del hombre: "Entonces Yahveh Dios *formó al hombre* con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un *ser viviente*." (Gen 2: 7). Aquí el hombre se llama un "ser viviente". Esa traducción corresponde a la Biblia de Jerusalén. Del mismo modo llaman al hombre las revisiones de la Reina Valera. Pero ¿qué es "ser viviente", si no es el alma? Y tanto más que la versión española de la Septuaginta lo llama precisamente así, "alma viviente". En ella leemos: "Y plasmó Dios al hombre, polvo de la tierra. E inspiró en su faz soplo de vida, y vino a ser el hombre en *alma viviente*." [8]
Del mismo modo - "A*lma viviente" (living soul)* - lo llaman también las versiones inglesas de la Biblia y las de otros idiomas.

Entonces, se trata del alma. Y ¿que significa "formó" o "plasmó" Dios al hombre, si no le dio una forma o figura? De ahí parte que del polvo de la tierra primero fue creada la forma o la figura del ser humano y después esa forma fue animada por el soplo Divino. Y esa unión de la forma y del soplo Divino fue llamada "alma viviente"o Adam lleno de Eva, es decir, teniendo vida en sí mismo. Justamente a eso se refería Jesús cuando dijo: "Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo" (Jn 5: 26). Entonces, esa vida en Adán, inseparable de él, fue Eva. Juntos ellos representaban aquel recipiente que el Señor creó para sí Mismo.

---

8. Septuaginda en español: La Sagrada Biblia, versión de G.Jünemann B. Versión directa del Griego, Hebreo y Arameo.Según los mejores códices: Vaticano, Sinaítico, Alejandrino y sus mejores ediciones. Texto bíblico autorizado para su publicación por la Conferencia Episcopal de Chile mediante el decreto n. 70 (860/92) con fecha del 8 de octubre de 1992.

Consiguientemente, el "alma viviente" o la forma viviente no es nada otro que el cuerpo del hombre con la particularidad de que fue creado para la incorruptibilidad, pues se ha dicho: "Dios creó al hombre *para la incorruptibilidad*, le hizo imagen de su misma naturaleza; *mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo*, y la experimentan los que le pertenecen." (Sb 2: 23-24) [9] Eso significa que el cuerpo primordial del hombre fue eterno. Pero ¿cómo el Génesis describe la entrada de la muerte en el mundo? El mismo nos revela que la muerte está vinculada con la caída del hombre y las "túnicas de piel" en las que el Señor vistió a Adán antes de echarlo del mundo eterno al mundo de los tiempos. "Yahveh Dios hizo para el hombre y su mujer túnicas de piel", leemos en él, "y los vistió.(…) Y le echó Yahveh Dios del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado." (Gen 3: 21 y 23).

El significado de este momento escapa de la atención de los teólogos, pues las "túnicas de piel" se entienden literalmente, cuando, en realidad, se refieren al cuerpo mortal, o externo, del hombre, del cual el Señor previno a Adán diciéndole: "mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, *morirás sin remedio*." (Gen 2: 17). En resumidas cuentas ocurrió que apenas Adán comió del árbol de la ciencia del bien y del mal, Dios le vistió en "túnicas de piel" y así lo convirtió en un ser mortal. Lo que bajo las "túnicas de piel" se entiende el cuerpo de carne y sangre, que cubrió lo de antes, atestiguan muchos lugares de la Sagrada Escritura, pero aquí sería suficiente citar sólo las palabras del apóstol afirmando que existen dos tipos de cuerpos: "(…) hay un cuerpo natural", dice él, "hay también un cuerpo espiritual." (1 Cor 15: 44).

Lo dicho por el apóstol, de hecho, atestigua, primero, que el alma y el espíritu no son la misma cosa y, segundo, que el alma también es cuerpo, un cuerpo que se resultó "enfundado" en el cuerpo mortal, o carnal, y se hizo invisible, y tanto más que fue formada de la tierra y no engendrada, como se engendran los espíritus. Pero aquella tierra de la cual fue formado el hombre, no es la que conocemos, pues la ultima es la que se llamó "maldita" después de la caída de Adán: "(…) maldito sea el suelo por tu causa (…)", dijo entonces Dios a Adán, lo que significa que también la tierra se sometió al tiempo y a la degradación. En cuanto a la tierra materna de Adán, es aquella materia primordial, desconocida e invisible para nosotros, igual que el alma, a la que el apóstol la llama "gloria de Dios". Es aquel "tesoro" que, según él, llevamos "en recipientes de barro" (2 Cor 4: 6,7), es decir, en el cuerpo mortal. El apóstol la llama también "un edificio que es de Dios: una morada eterna, no hecha por mano humana" y que se manifestará cuando se desmorone nuestro cuerpo mortal. A este último él compara asimismo con la tienda, diciendo: "esta tienda, que es nuestra morada terrestre (…) Y así gemimos en este estado, deseando ardientemente ser revestidos de nuestra habitación celeste" (2 Cor 5: 1-2). A esta misma *tienda* Job del Antiguo Testamento la llama "casa de arcilla, (…) hincada en el polvo" (Job 4: 19). De aquí sigue que en el Génesis bajo el alma viviente se entiende precisamente el cuerpo "natural" del hombre, mencionado por el apóstol. Es el cuerpo interior e invisible que después de la caída del hombre se resultó encerrado en su cuerpo mortal. Diciendo en otros términos, su verdadero o eterno cuerpo que terminó de ser encerrado "dentro" de su cuerpo mortal o temporal, y se hizo invisible para los ojos carnales. Pero la confusión entre esos dos cuerpos viene de la palabra "ψυχικόν", usada en la traducción griega que se entiende

---

9. O la versión de la Septuaginda en español: "Porque Dios creó al hombre *en incorruptibilidad*; e imagen de la propia naturaleza le hizo; pero, por envidia del diablo, la muerte entró en el mundo"

como un principio psíquico referido al principio animal o natural,[10] lo que los estudiosos equívocamente vinculan con el cuerpo mortal o exterior que no tiene importancia para el Señor y, en realidad, fue dado al hombre para que pueda sobrevivir en un ambiente impropio, adonde tuvo que ser echado. El hombre se vistió en él, igual que un buzo que antes de entrar a lo profundo del mar, pone una escafandra que le ayuda a sobrevivir mientras está en el agua.

## III

Sin embargo, a pesar de todas esas bastante claras indicaciones de la Sagrada Escritura respecto a la esencia del alma, San Juan Damasceno, cuya opinión, parece formar la base de la teología moderna, la entiende al revés. Dios, dice él, "de la tierra... formó el cuerpo del hombre, mas su *alma* inteligente le dio a través de su soplo" [11]

La semejante exposición del pensamiento origina una confusión, ya que hace confundir el alma viviente, creada por Dios, con nuestro cuerpo visible hecho de la carne y la sangre y nacido por los hombres. Diciendo de otra manera, nuestro cuerpo interior se iguala con el cuerpo exterior, o el hombre interior se iguala al hombre exterior. Una vez más lo manifiestan las palabras del San Juan Damasceno, ya citadas arriba donde él dice que "*El alma fue creada junto con el cuerpo y no como charlataneaba Origen diciendo que primero fue creada el alma y después el cuerpo.*" Mientras que, en realidad, el cuerpo interior del hombre (el alma) y su cuerpo exterior (la carne mortal) se contraponen y poco dependen uno del otro, pues el apóstol dice: "(…) nuestro hombre exterior se va desmoronando, el hombre interior se va renovando de día en día." (2 Cor 4: 16).

Ciertamente, en vano el San Juan Damasceno, confundido por las nociones terrenales, reprocha a Origen. Por supuesto, primero fue creada el alma, es decir, el cuerpo verdadero del hombre, que es *su cuerpo del día primero y del día séptimo*, y sólo después de la caída, el de la carne y sangre que representa sólo una sombra mortal del cuerpo primordial. Y para que el alma se manifieste como el cuerpo verdadero, el hombre debe desvestirse de su cuerpo mortal. Precisamente eso quiere decir el apóstol, cuando dice comparando el cuerpo externo con la tienda: "¡Sí!, los que estamos en esta tienda gemimos abrumados. **No es que queramos ser desvestidos, sino más bien sobrevestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida**. Y el que nos ha destinado a eso es Dios, el cual nos ha dado en arras el Espíritu. Así pues, siempre llenos de buen ánimo, sabiendo que, **mientras habitamos en el cuerpo, vivimos lejos del Señor,** pues caminamos en la fe y no en la visión... Estamos, pues, llenos de buen ánimo y preferimos **salir de este cuerpo para vivir con el Señor."** (2 Cor 5: 4-8).

**Y si se dice que "mientras habitamos en el cuerpo, vivimos lejos del Señor", y**

---

10. Ortiz, Pedro, V., S.J., *Concordancia Manual y Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento*, (Madrid: Sociedad Bíblica) 2000, c1997

11. San Juan Damasceno "Exposición de la fe ortodoxa". Libro 2, cap. 12 "Sobre el hombre *[Св. Иоанн Дамаскин. Точное изложение православной веры.— Москва, 1992.* о *"Полн. собр. творений" Св. Иоанна Дамаскина, 1913 года.* Т. 1, Книга 2-ая, гл. 12 «О человеке»: «Из земли ... образовал тело человека, душу же разумную и мыслящую дал ему Своим вдуновением.»]

**para "vivir con Él", debemos "salir de este cuerpo", entonces no podemos declarar que al cielo se ascienden "el cuerpo y el alma". – ¡es un non-sens! Será ascendida solo el alma del hombre, es decir, su cuerpo verdadero dotado de inteligencia, mientras que aquel que se compone de la carne y de la sangre, como sabemos, no hereda el Reino del Señor, pues se ha dicho: "La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de los cielos: ni la corrupción hereda la incorrupción."** (1 Cor 15: 50). De hecho a lo mismo se refieren también las siguientes palabras de Jesucristo: "En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu." (Jn 3: 5) De ahí se ve que el cuerpo de la resurrección no puede ser el mismo cuerpo carnal que el hombre lleva en su vida terrenal, igual que el cuerpo interior nacido de agua y de Espíritu, no es el cuerpo exterior nacido de la carne humana. El cuerpo de la resurrección del hombre es su alma – aquella bella forma primordial (Adán) que no tenía ni carne mortal, ni sangre y de la cual se había dicho que es "por encima de toda criatura viviente" (Si 49: 16) - por encima, porque no fue nacida del hombre, sino creada por Dios.[12] Es ella la que saldrá de la carne mortal en la que fue enterrada, como una semilla en la tierra, y se manifestará imperecedera.

Entonces, la identificación habitual del cuerpo espiritual (el alma) del hombre con su visible cuerpo físico revela un concepto pagano sobre las cosas, - un concepto que confunde el mundo invisible con el mundo visible. Aunque había otros santos padres de la Iglesia, que basándose en las palabras del apóstol veían en el alma el cuerpo espiritual del hombre, sus indicaciones fueron descontadas. Así, según el santo Ignacio (Brechanínov), el santo padre Casiano el Romano decía: "Aunque llamemos espirituales a algunos seres como son los ángeles, arcángeles y otras fuerzas y también como es nuestra alma, o, por supuesto, ese aire finito, de ninguna manera debemos considerarlos incorpóreos. Pues ellos tienen un cuerpo propio, en el que moran, aunque sea mucho más fino que el nuestro. Son cuerpos, según el apóstol que dice así: "Hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres" (1 Cor 15: 40) y nuevamente: "se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual." (1 Cor 15: 44).[13]

Lo mismo decía el San Macario de Egipto (el Grande): "El alma es la creación de Dios verdaderamente maravillosa, inteligente y plena de toda belleza. El alma es un *cuerpo muy fino*, una creación especial."[14]

---

12. Los conceptos bíblicos de agua y de tierra se correlacionan, lo que es evidente, por ejemplo, del versículo dos del primer capítulo del Génesis, donde se dice: "La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas."

13. Епи́скоп Игна́тий (Брянчани́нов) ( 1807- 1867), православный богослов и проповедник. - . Ortodoxia y modernidad. Portal informativo-analítico de la parrogia de Sarátov de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Ortodoxia y modernidad. Biblioteca electrónica San Ignacio (Brechanínov). El cantar sobre el hombre. Las fuerzas del alma. [Православие и современность. Информационно-аналитический портал Саратовской епархии Русской Православной Церкви. Электронная библиотека. *Святитель Игнатий (Брянчанинов)* Слово о человеке. - Силы души.: «Хотя мы называем некоторые существа духовными, каковы ангелы, архангелы и прочие силы, также самая душа наша, или, конечно, этот тонкий воздух; однако никак не должно признавать их бестелесными. Ибо они имеют свойственное себе тело, в котором содержатся (пребывают), хотя много тончайшее, нежели мы. Они суть тела, по изречению Апостола, который говорит так: «И телеса небесная, и телеса земная» (1 Кор. 15: 40); и опять: «Сеется тело душевное, возстает тело духовное» (1 Кор. 15: 44). Из сих (слов Апостола) вытекает ясное заключение, что ничего нет бестелесного, кроме единого Бога …» ] http://lib.eparhia-saratov.ru/books/09i/ignatii/word/7.html

14. Los santos padres sobre el alma [Святые отцы о душе человеческой http://www.ioann.org/razmyishleniya-o-bessmertnoy-dushe/svyatyie-ottsyi-o-dushe-chelovecheskoy.html ]

La esencia de la comunicación bíblica respecto al alma se refleja, entonces, justamente en las palabras de estos padres de la Iglesia, según los cuales, son corpóreos también los ángeles a los que la teología moderna cree incorpóreos. El hecho que no vemos sus cuerpos no significa que no lo tienen, tanto más que la Sagrada Escritura lo menciona en muchos lugares. Citaré sólo uno de ellos. Así, describiendo a los querubines, el profeta Ezequiel dice: "Y todo su cuerpo, su espalda, sus manos y sus alas, así como las ruedas, estaban llenos de destellos todo alrededor; sus ruedas, las de los cuatro." (Ez 10: 12).

En lo que el alma es corpórea insistía también Berdiaev N.A. el famoso filósofo ortodoxo ruso (aunque descartado por la ortodoxia oficial), quien al considerar la naturaleza del hombre, escribió: "El alma y el cuerpo del hombre pertenecen a la naturaleza, son realidades del mundo natural. Pero el espíritu no es naturaleza."[15]
Sin embargo la voz de este gran filósofo, al que se puede llamar más bien teólogo, lamentablemente tampoco fue escuchada, y hasta hoy la teología no tiene un concepto bien definido ni sobre la esencia del hombre, ni de su composición (de dos o tres substancias), lo que, además, está vinculado con la subestimación del lenguaje alegórico de la Sagrada Escritura. De esto, aunque indirectamente, se dice en muchos libros del Antiguo y Nuevo Testamentos. Jesús Mismo así lo explica a sus alumnos: "A vosotros se os ha dado el misterio del Reino de Dios, **pero a los que están fuera todo se les presenta en parábolas,** para que por mucho que miren no vean, por mucho que oigan no entiendan, no sea que se conviertan y se les perdone." (Mc 4: 11-12).

Precisamente por la subestimación de este hecho el arzobispo de Sarátov y Volsk Pimen (Jmelévskiy) hablando de la esencia tripartida del hombre dice sobre "la ausencia en la Sagrada Escritura de una especial y suficientemente detallada explicación de la naturaleza tripartita del hombre".[16]

Mientras tanto todo es al revés: tal explicación existe. Se revela, por ejemplo, en el relato sobre el patriarca Noé y sus tres hijos. A este asunto he dedicado dos artículos en mi libro "El misterio de la Santísima Trinidad",[17] en cuya base, además, está formado mi libro "Los seis días de la Creación y el Día Séptimo.[18] Por eso no repetiré los detalles relacionados con el asunto, sólo presentaré las conclusiones hechas de mis observaciones bíblicas y lingüísticas. Sucintamente son las siguientes: Sem personifica el alma viviente del hombre, creada por Dios, o su cuerpo verdadero e invisible ahora; Can es aquel espíritu impuro por cuya culpa se originó el cuerpo externo o mortal del hombre, el que cautivó a Sem; y Jafet -en su esencia el espíritu salvador de Yahveh- es el Mismo Espíritu Santo que aspira instalarse en Sem, ya que éste siendo creado justamente para Él, resultó usurpado por Can. La Sagrada Escritura muchas veces repite que Can (cananeos o camitas) –el obstáculo para Jafet- primero debe ser esclavizado por Sem y Jafet y después, al final de los tiempos, *eliminado por completo*. Sólo entonces Jafet podrá sin ningún impedimento alojarse en Sem quien, por fin, se

---

15. N.A. Berdiáev. El problema del hombre. *Respecto a la construcción de la antropología cristiana.* Bs.As. 2014. Ed. electr. "Credo", cap. IV: www.criteriocristiano.com.ar

16. Pimen (Jmelévskiy) el arzobispo de Sarátov y de Volsk . "Sobre el espíritu, el alma y el cuerpo. La esencia de la divergencia en las enseñanzas en los obispos Teofano e Ignacio sobre el espíritu el alma y el cuerpo". Православный журнал «Благодатный огонь» [Revista ortodoxa "Fuego bendito" «В Священном Писании мы не находим специальной и достаточно детальной трактовки вопроса о трёхчастности человеческой природы»] : http://www.blagogon.ru/biblio/324/]

17.Veanse los artículos "Enigma de los hijos de Noe o quienes son los semitas, camitas y jafetanos" y " Las tres genealogías del hombr".

18. Véanse los capítulos "El enigma de los hijos de Noé" y "De la triplicidad del hombre"

convertirá en la imagen y semejanza de Dios. En esto consiste la esencia del ser humano. Eso significa que el concepto sobre la tricotomía del hombre es justo sólo en relación con el hombre caído que consiste de Sem, Can y Jafet, mientras que el hombre perfecto consiste sólo de Sem y Jafet que en su unidad forman la imagen y la semejanza de la Santísima Trinidad, es decir, representan al "Espíritu que da vida" , pues se ha dicho: "Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente; el último Adán, espíritu que da vida." (1 Cor 15: 45).

A la luz de todo esto se hace comprensible el "doble" sentido de la afirmación eclesiástica que el cuerpo de la resurrección no es un nuevo cuerpo, sino el mismo que tenía el hombre viviendo en la tierra. Esta afirmación sería justa, si bajo el cuerpo se entendiera el alma, pero porque las Iglesias ven en alma un espíritu, tal afirmación es fundamentalmente errónea. En calidad del argumento principal a favor de lo que el cuerpo de la resurrección sería el cuerpo de carne y sangre (aunque transformado), las Iglesias traen ejemplo de la resurrección de Jesucristo olvidando, empero, que su cuerpo de carne sin pecado, según apóstol, fue sólo "*semejante* a la del pecado" (Rom 8: 3.) Eso significa que no fue igual en todo a nuestra carne. En cuanto a como era su cuerpo, se puede concluir antes de todo de las dos genealogías de Jesús, cuando el hombre caído, como he mostrado en los libros mencionados arriba, las tiene tres: una genealogía según el alma - de Sem; una, según la carne y sangre – de Can (la única que conocemos) y una, según el espíritu de Dios – de Jafet. El hecho que Jesús tiene dos genealogías en lugar de tres, confirma su ser sin pecado, porque su genealogía ausente es la de Can, pues el Señor no había nacido del semen del varón. Consiguientemente, fue compuesto de Sem y Jafet, o, usando sus propias palabras, fue nacido de agua (Sem) y del espíritu (Jafet). Así que bajo la resurrección hay que entender la liberación o la restauración del cuerpo interno del hombre, que estando dentro de la carne y sangre, se encuentra -diciendo figuradamente- enterrado en ellas. Ciertamente, después de la resurrección de Jesús nada había físico que pudiera impedir su paso. Como sabemos, Jesús aparecía ante los apóstoles reunidos tras las puertas cerradas pasando de una forma misteriosa a través de las paredes. Eso significa que ante los apóstoles se presentaba el *cuerpo espiritual* de Jesús, o su *alma liberada del cuerpo mortal*, aunque aún semejante al este que era el único que los hombres mortales podrían reconocer.

Lo dicho resuelve también la disputa teológica desatinada entre los partidarios de la así llamada dicotomía del hombre (que consideran al hombre como un ser de dos partes - aunque se las entiendan en forma alterada), y de la tricotomía del hombre (que lo consideran compuesto de tres partes, es decir, del alma, del cuerpo y del espíritu), pues su desencuentro, en realidad, está vinculado con los distintos estados del hombre. De dos partes está compuesto sólo el hombre perfecto, o celestial, que consiste del alma y del espíritu, es decir, del cuerpo espiritual y del Espíritu Santo de Dios viviendo en ella. El es la imagen de Dios. Mientras que de tres partes consiste solamente el hombre imperfecto, terrenal quién, además del alma y del espíritu, tiene también un cuerpo mortal o temporal.

*Al Índice*